

UNI, U. de Trujillo y del U. Altiplano dialogaron con Ántero

Estudiantes marcharon hasta Congreso y se hicieron escuchar

Estudiantes pertenecientes a seis universidades públicas del Perú realizaron una marcha al Congreso de la República, iniciando su lucha por conseguir la modificación de la Ley Universitaria y el fin de las gestiones de sus respectivos rectores, abanderados por la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI), U. de Trujillo (UNT) y del Altiplano (UNA), que en los últimos días fueron escenario de una violencia inusitada entre el estudiantado y los rectores de dichos campus.

Tras concentrarse en la Plaza Dos de Mayo, los universitarios se dirigieron hacia el Parlamento, en vistosos

contingentes de ataúdes, disfraces de rata y alumnos semidesnudos como símbolo de la indiferencia de la clase política para con las universidades del Estado.

Al llegar a su destino, luego de quemar en plena avenida Abancay el ataúd de los rectores Roberto Morales (UNI) Hugo Cotacallapa (UNA) y Huber Rodríguez (UNT), salieron a recibirlos del Palacio Legislativo las congresistas Mercedes Cabanillas (APRA) y Julia Valenzuela (PP), quienes trataron de explicar que habían hecho todo lo posible en la anterior legislatura para aprobar la no reelección de autori-

dades académicas.

Pero la exigencia de los universitarios iba más allá y respondieron a las legisladoras tirando baldosas de la berna central y bolsas de basura.

Diálogo frío

Cuando los ánimos estaban más que caldeados, llegó personal del despacho del presidente del Congreso, Ántero Flores-Aráoz e invitó a ingresar a los dirigentes estudiantiles de la UNI, Juan Chanco; de la UNT, Ygor Ruiz; de la UNA, Juan Gómez Palacios; de Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), Elemine Valle, y de la Uni-

versidad Nacional Federico Villarreal (UNIV), Javier Gamarra.

Ya en su oficina, Flores-Aráoz Esparza, acompañado del quinto vicepresidente del Congreso, Michael Martínez, y de Cabanillas, abandonó su acostumbrada jovialidad, quizás por la presión de la instalación de comisiones, y mantuvo un diálogo frío y parco con los estudiantes.

Con severidad les explicó que al Parlamento no le compete solucionar su problemática, salvo en el aspecto legislativo, y les confirmó haber oficializado ya la conformación de una comisión observadora.